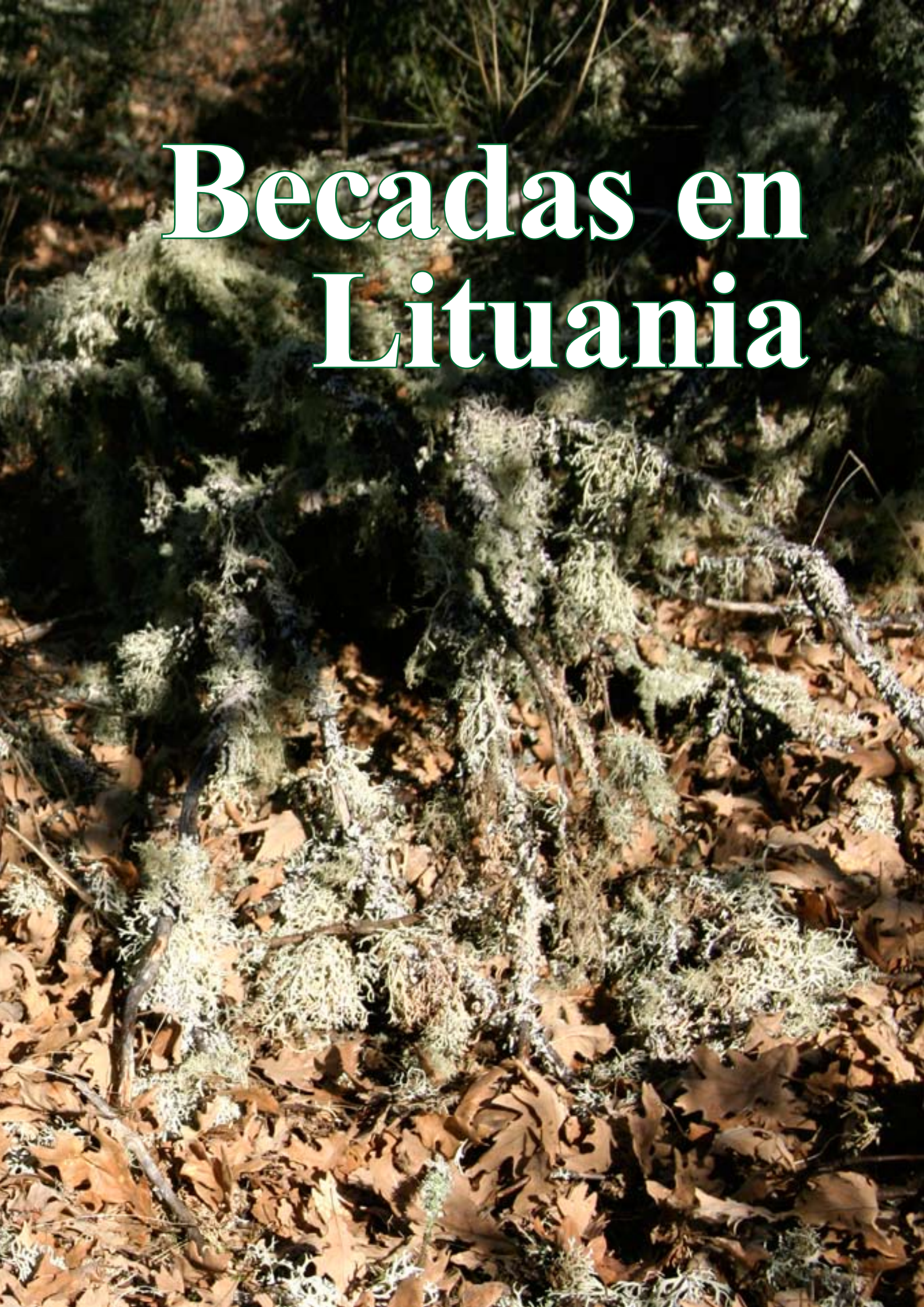


CAZA MENOR



Becadas en Lituania



INICIACIÓN A LAS SORDAS

El propósito de este viaje a tierras lituanas no fue otro que iniciar a los perros sobre caza salvaje, principal problema que encuentran los aficionados en España, que sólo pueden, en la inmensa mayoría, adiestrar a sus perros con caza de granja. En concreto, se buscaba iniciarles sobre becadas en una de las zonas de mayor densidad de esta especie en Europa, pues allí hacen sus primeras paradas durante su ciclo migratorio hacia el sur. Y éste es el resumen de esas semanas de octubre y noviembre (los mejores meses por las benignas temperaturas diurnas) en la que nos acercamos a la zona de caza de la comarca de Silute, al oeste del país.

Texto y vídeo: Agustín Roman.

Fotos: Autor, Mikel Torné, José González y Giles Champagne







Los perros, en su aprendizaje, logran tener en estos terrenos un número elevado de experiencias reales con becas (levantando una media de 10/12 aves por día) lo que hace que estén en plena forma, centrados y metidos en la dinámica de la caza cuando comienza la temporada en España.





El entrenamiento para los perros consta de dos semanas con salidas a los bosques, donde se buscarán y levantarán becasas, sin abatirlas. Ya en la tercera semana sí se cazarán para rematar el trabajo de los perros. Durante ésta, los propietarios de los canes que se están entrenando pueden viajar hasta aquí para ser ellos mismos los que cacen con sus perros, pudiendo así ver su evolución y conocer su trabajo, siendo esta una posibilidad que, curiosamente, son los cazadores italianos los que más ponen en práctica, llevando algunos de ellos cuatro y cinco años entrenando de esta forma a sus animales.






La orografía de esta zona de caza, en general, consta de llanuras, con muchas zonas de pasto rodeadas de frondosos y variados bosques con pino, roble, abedul y álamo. Es bastante húmeda, teniendo todos los bosques canalizada el agua para drenar los terrenos, ya que, en caso contrario, estarían encharcados gran parte del año.

Además de becada, en esta área son frecuentes pardillas, francolines, palomas y gran variedad de acuáticas, así como corzo, jabalí, ciervo y, en menor medida, alce, siendo la densidad de lobo escasa, ya que éstos se concentran en la frontera con Polonia.





Las jornadas de entrenamiento se inician a las siete de la mañana para desayunar y sacar a los perros a pasear antes de salir al campo. Los bosque donde se entrena están a unos 20 kilómetros del alojamiento, por carreteras sin asfaltar. Una vez en el bosque, con el correspondiente mapa y GPS, da comienzo el trabajo, entre 4 y 5 turnos de una hora y media, aproximadamente. A mediodía se come algo previamente preparado en el hotel, y sobre las seis y media o siete de la tarde se regresa, se da de comer a los perros y después los cazadores cenan a las ocho y media de la tarde, aprovechando estos momentos para compartir sus experiencias...





Los entrenamientos se llevan a cabo en bosques donde no hay otros aficionados compartiendo el terreno, pues las reservas y las áreas cinegéticas en

Lituania son gestionadas directamente por las asociaciones de cazadores, no por la administración.

Para poder cazar allí, cada día se rellena una ficha para el control por parte de la asociación de cazadores, donde se informa de las piezas avistadas, abatidas, etc.

Respecto a las armas, aunque Lituania no esté adscrita en el convenio de la tarjeta europea, sí está en proceso de adhesión, por lo que todo lo que implique 'bandera europea' lo respetan y no ponen ningún problema.

Los perros, pasaporte europeo, microchip y vacuna de la rabia al día son los requisitos a cumplir, existiendo veterinarios por la zona por si algún animal cae enfermo o tiene cualquier otro problema.

